



MAÑANA CON ABC
ABC CULTURAL

Las periodistas
de la Guerra Civil



MUJER HOY

Entrevista a
Amanda Gorman



VIVIMOS
COMO SUIZOS

ROSA
BELMONTE

Cementerios

María Luz Morales se unió
a Chaves Nogales, Clara
Campoamor y Elena
Fortún en el testimonio
de la guerra

CONTABA ayer Ángel Gómez Fuentes en la Contra que Liliána Segre, senadora vitalicia y superviviente de Auschwitz, va protegida desde hace tres años por cuatro carabineros por los constantes insultos antisemitas. Empezaba el artículo el corresponsal en Roma con las palabras de Segre. «Creo que dentro de unos años solo habrá una línea sobre el Holocausto en los libros de historia, y luego ni eso». En otra contra, la de 'La Vanguardia', salía el neurocirujano Henry Marsh, el de 'Sobre todo, no hagas daño' (Salamandra). Titular de la entrevista, citando a René Leriche: «Todos los médicos llevamos un cementerio dentro». Prefiero llevar una gorda dentro. Ahora le han diagnosticado un cáncer de próstata de alto riesgo y es paciente. Ya sabía que serlo es humillante y te roba cualquier autonomía.

De otras humillaciones podría hablar Liliána Segre. Ha editado Periferia 'Cuaderno de notas' de H.P. Lovecraft. Un librito con ideas, imágenes y citas para posible uso en ficciones. Por ejemplo: «Un cadáver andante. Se diría que está vivo, pero...». Como los supervivientes de los campos nazis. No puede ser que las generaciones futuras no tengan esa imagen clavada para toda la vida. Aunque sólo sea eso, aunque no sepan nada de la conferencia de Wanssee o de Canadá. Ni imaginen el olor de la carne quemada saliendo de los hornos.

Renacimiento ha reeditado 'Historias del décimo círculo', de María Luz Morales, que no sólo fue directora accidental de 'La Vanguardia' tras la marcha de Gaziel y pionera del periodismo cultural, sino una magnífica escritora y una superviviente en el exilio interior. En estos seis relatos sobre la guerra civil lo demuestra, si hubiera necesidad. Publicados por primera y única vez en 1962, sólo 23 años después de acabar la guerra, se une Morales a Chaves Nogales, Clara Campoamor y Elena Fortún en el testimonio de la guerra. Dice que la autora del libro no pretende ser realista. Que cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia. «A no ser que la realidad haya plagiado a la fantasía. Ocurrer, a veces».

Y que no se olvide.

Öcalan, el líder kurdo que puede poner a Europa contra las cuerdas

Este histórico líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), ha denunciado al país heleno ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos

MARTA CAÑETE
CORRESPONSAL EN ATENAS



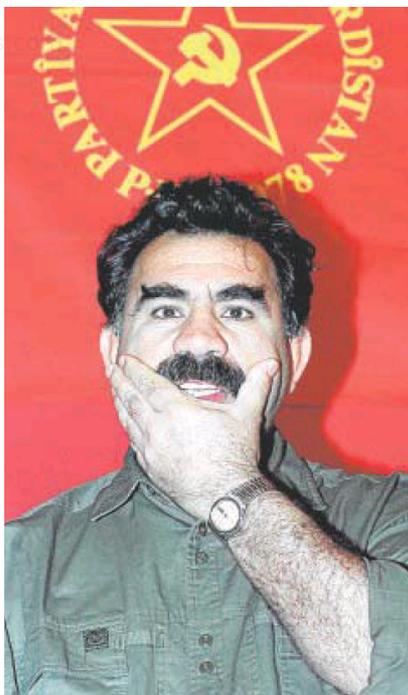
Abdullah Öcalan, líder histórico del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistan), denunció el pasado mes de noviembre a Grecia ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos por no respetar varios de los postulados del Tratado Europeo de Derechos Humanos, al no tramitar su solicitud de asilo, y por detención ilegal por parte de las autoridades turcas.

La alta magistratura ha aceptado la demanda y las partes cuentan con un plazo de doce semanas para presentar alegaciones. No es la primera vez que el líder kurdo acude a los tribunales europeos. En 2003 este mismo Tribunal falló a favor de Öcalan alegando que, durante el proceso judicial, el acusado no había tenido un juicio justo y había sufrido malos tratos.

La denuncia incluye todo el periodo en que Öcalan permaneció en Grecia: desde octubre de 1998 cuando el dirigente kurdo llegó a Atenas, hasta febrero de 1999 cuando fue detenido en Kenia, donde se hospedaba en la Embajada griega en Nairobi. El dirigente kurdo permaneció en Grecia durante algunos meses, solicitando asilo al país heleno hasta que decidió viajar a Kenia, donde intentó de nuevo conseguir amparo en la Embajada griega. Finalmente, decidió abandonar el país africano pero, mientras se dirigía al aeropuerto, los servicios secretos turcos lo secuestraron y trasladaron en avión a Turquía donde cumple, desde entonces, condena por terrorismo y separatismo.

Antes de su llegada a Grecia, Öcalan encontró protección en Siria, pero fue expulsado tras la firma del Acuerdo de Adana entre ese país y Turquía. En un primer momento viajó a Rusia e Italia, generando un gran problema diplomático por donde pasaba, hasta que llegó a Grecia e intentó, en vano, conseguir protección.

Öcalan ha proseguido con su activismo desde la cárcel. Así, en 1999 pidió el fin de la lucha armada y, desde esa fecha hasta el atentado de Estambul en 2015, se produjo un alto el fuego entre Turquía y el PKK. Aunque el PKK negó desde el primer momento su relación con dicho atentado,



Öcalan ya había acudido a los tribunales europeos // ABC

desde entonces Ankara sigue una política de bombardeo de lo que considera las bases del PKK. La lucha turca contra el PKK forma parte importante de la agenda de Ankara hasta el punto de negar de forma indefinida la entrada de Suecia y Finlandia en la OTAN. La semana pasada Turquía avisó a Suecia de dar refugio a terroristas tras la quema de un ejemplar del Corán en la Embajada turca de la capital sueca. Para el país del Bósforo es requisito imprescindible que desde ambas naciones se facilitara la extradición de los miembros del PKK que se encuentran dentro de sus fronteras si desean ingresar en la OTAN.

Aún cumple condena

Fue detenido en Kenia en 1999 y condenado a cadena perpetua por terrorismo

propio país se vieron frustradas. Desde entonces, la comunidad kurda vive en régimen de minoría repartida entre Irak, Irán, Armenia y Turquía, albergando este último la gran mayoría de kurdos.

El PKK fue fundado por kurdos turcos en 1978 en Turquía para luchar por la independencia del Kurdistan y, en concreto, para fundar un estado kurdo independiente en el sureste de Turquía.